Malvasía Cabeciblanca Oxyura leucocephala

Catalán Anec capblanc Gallego Malvasía Vasco Ahate buruzuria

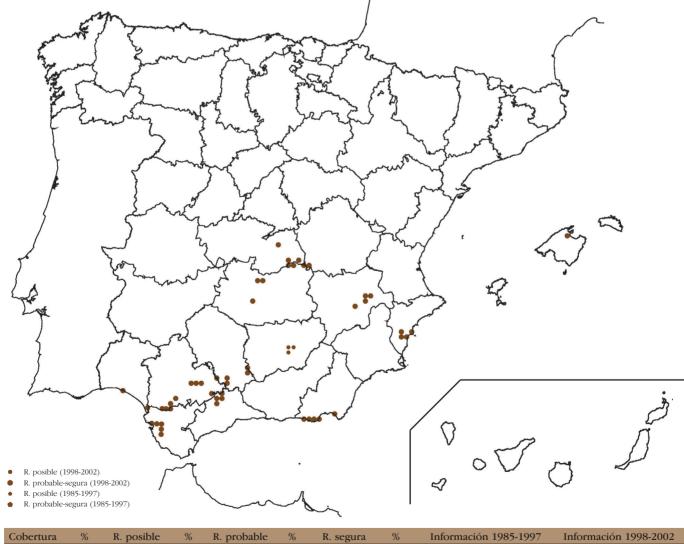


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Paleártica, con dos subpoblaciones. Una migradora que se reproduce en zonas de Rusia, Kazakhstán, Uzbequistán, Turkmenistán, China y Mongolia, e inverna en Rumanía, Bulgaria, Grecia, Turquía, Irán, Afganistán, Israel, Siria y Paquistán; y otra sedentaria, localizada en áreas muy concretas de España, Marruecos, Argelia, Túnez, Turquía, Irán, Turkmenistán y Paquistán. Los efectivos de la población migradora se han reducido hasta no más de 10.000 ejemplares, y la población sedentaria

oriental no sobrepasa los 600 ejemplares y los de la sedentaria occidental son unos 2.500 (Wetlands International, 2002). Su población en Europa (SPEC 1) se ha estimado en 350-550 pp. Durante los últimos 20 años sólo la población española ha incrementado sus efectivos y área de distribución (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Se reproduce todos los años en diversos humedales, con abundante vegetación emergente, de Alicante, Almería, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Sevilla y Toledo, y, de forma más ocasional, en Albacete, Huelva, Jaén, Cuenca, Mallorca y Málaga. Los aportes







artificiales de agua explican su presencia continuada en determinados lugares muy marcados en otro tiempo por las condiciones metorológicas. Durante el invierno se concentra en espacios lagunares grandes y situados sobre todo en Andalucía. En Mallorca se reintrodujeron, en 1993 y 1996, ejemplares criados en cautividad.

Jaén; y en 1990 cuando lo hizo en Málaga, Ciudad Real y Alicante. Todo parece indicar que ya ha ocupado su potencial zona óptima y a partir de ahora es probable que se produzcan fluctuaciones numéricas muy relacionadas con la disponibilidad de humedales con suficiente cantidad de agua.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Los efectivos actuales de la población española se cifran en unos 2.300 ejemplares (Torres-Esquivias, 2003), número que refleja el continuo crecimiento que viene produciéndose desde que en 1977 se registró el mínimo histórico nacional de 22 individuos (Torres-Esquivias, 1983). Sólo en 1992 y 2001 han tenido lugar inflexiones destacables en su curva de crecimiento y, en el segundo caso, se produjo la más importante reducción conocida de la población española de Malvasía Cabeciblanca. En unos meses desaparecieron más de 2.000 ejemplares. Esta importante pérdida estuvo motivada por diversas causas relacionadas con la reducción de las precipitaciones y la falta de humedales en buenas condiciones. El espectacular crecimiento que se produjo durante el periodo reproductor de 2000, cuando la población pasó de 2.386 ejemplares a 4.489, no pudo mantenerse mucho tiempo. La intensidad de las precipitaciones sobre una determinada zona, condiciona la disponibilidad de lugares aptos para la cría y consecuentemente su crecimiento numérico, pero en varias ocasiones esta especie ha salvado esta dificultad ampliando su área de distribución. Así lo hizo en 1988 cuando se instaló en Toledo, Almería y



AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

En Peligro (EN). La principal amenaza que se cierne sobre la Malvasía Cabeciblanca es la expansión de la Malvasía Canela. En la década de 1940, esta especie americana fue introducida en Inglaterra para formar parte de una colección de aves acuáticas. Poco después escapó y comenzó a reproducirse en libertad, hasta alcanzar unos efectivos estimados en varios miles de ejemplares (Hughes et al., 1999). A partir de 1965 comienza a ser localizada en otros países como Suecia, Holanda, Alemania, Francia, Suiza, Austria, Turquía, Marruecos, Argelia, Túnez y en 1983 llega a España. Pronto entra en contacto con la población española de Malvasía Cabeciblanca y en 1991 se localizan los primeros híbridos. Aunque los ejemplares de Malvasía Canela que llegan a España son eliminados, desde 1988 se observan nuevos ejemplares todos los años, y en varias ocasiones han logrado reproducirse en nuestro país. Ya se han capturado más de 100 ejemplares puros y 58 híbridos, algunos de segunda generación lo que complica aún más el problema. De no producirse la eliminación de la población salvaje del Reino Unido y de los demás países donde ya se reproduce, será muy difícil evitar la hibridación de ambas especies y esto propiciaría la pérdida de las características propias de la Malvasía autóctona. Habría que continuar con el programa de erradicación de la Malvasía Canela en España. Sería recomendable continuar mejorando las condiciones de los humedales donde la Malvasía Cabeciblanca se reproduce e inverna, y tratar de evitar la presencia de especies exóticas como la carpa. Habría que prestar una especial atención a la incidencia del plomo depositado en los sedimentos de humedales que han sufrido fuerte presión cinegética como es el caso de El Hondo en Alicante. La caza debe continuar prohibida en todos los lugares donde pueda presentarse, dado el gran impacto de esta actividad sobre la Malvasía Cabeciblanca. Desde 1977 se realiza un detallado seguimiento de su población mediante cinco censos nacionales coordinados en enero, abril, iunio, septiembre y noviembre que deberían continuarse en el futuro (Torres-Esquivias & Moreno, 2000a). Se debe prestar una atención especial al número de efectivos, sobre todo después de la importante reducción que se produjo entre septiembre y diciembre de 2000. Con ejemplares procedentes de la población española se han iniciado programas de reintroducción en Francia e Italia.

José Antonio Torres-Esquivias